Año II — Número 69

Redacción y Administración
53, Rue Grignan, 53

Marsella 17 de Febrero 1946

ADELANTE

Boletín interior de información del P.S.O.E. y de la U.G.T. de Bouches du Rhone

La clase trabajadora, cada día más consciente de sus derechos y de sus deberes, sabrá arrancar el Poder de manos de la burguesía, empleando para ello los medios que las circunstancias le aconsejen.

LARGO CABALLERO GRAVEMENTE ENFERMO

Después de sufrir una difícil operación en la región renal, le es amputada la pierna izquierda.

No necesitamos decir a nuestros lectores con cuánta impaciencia esperamos los resultados de estas intervenciones quirúrgicas, haciendo fervientes votos por la pronta curación del compañero más representativo de nuestras Organizaciones y al que tanto quiere y admira el proletariado español.

EDITORIAL

HACIA EL DESENLACE

EL señor Giral llegó a París, donde fué recibido por hombres influyentes en las esferas del Parlamento y del Gobierno francés con muestras inequívocas de simpatía y de afecto, tributadas, más que al hombre, a la causa de legalidad y de justicia por él representada.

Toda la prensa de Francia, socialista o comunista, M.R.P. o republicanos, es unánime en pedir el reconocimiento del Gobierno Giral y de romper sin demora toda relación con el último representante de una ideología batida en brecha, entre torrentes de sangre, en todos los campos de batalla.

◆ ◆ ◆

TAL es la posición de Francia, que coherente con su tradición y con sus ideales hace que converjan en ese punto común las opiniones políticas más distantes y más irreductibles. Y, sin embargo, a pesar de esa aspiración unánime, dictada tanto por el amor a la Justicia como por la estrecha vigilancia de sus intereses nacionales, se hacen sondeos en la opinión, lanzados desde arriba, para inspirar la idea de que posiblemente haya que aceptar, aunque «provisionalmente», el reconocimiento «de jure» de una situación monárquica.

No es la primera vez que somos víctimas de ese divorcio entre la opinión y los hombres encargados de traducirla en hechos congruentes desde los puestos de gobierno. Esta nueva contradicción no nos sorprende; pero nos indigna: porque no fuimos, ni seremos nunca, un pueblo de hombres resignados. Harto sabemos que cuando se sustituye una conferencia diplomática, a la luz del día, por unas conversaciones llevadas a cabo por «la vía diplomática», se corre absolutamente el riesgo de que en esa «vía» perezcan asesinadas en el mayor misterio y con la más refinada alevosía las mejores y más claras aspiraciones de los pueblos. Pero, ¿qué importan los pueblos ante la inmoralidad fría y cruel de la «razón de Estado»?

EN ese regateo innoble entre la Justicia y el sórdido interés, casi encontramos disculpable la actitud de la Francia oficial, que no teniendo nada que ganar en ese crimen de Estado, lo toleraría; porque envuelta en las mallas de un complejo de inferioridad, se cree impotente para impedirlo. Pero no podemos encontrar excusas para los otros dos coautores de esta ejecución sumaria como no sea en la circunstancia agravante de que son sus únicos beneficiarios. Sobre todo para Inglaterra, que no vacila en asumir ante la Historia, por móviles imperialistas, el poco envidiable papel de ejecutor material del crimen, como ya asumió en 1936, por mezquinos intereses de clase, la tremenda responsabilidad de favorecer con su actitud a una cuadrilla de aventureros, sin calcular que ese atentado a las razones permanentes de la moral se volvería como un «boomerang» inexorable y justiciero para poner en peligro la existencia misma de su Imperio.

◆ ◆ ◆

NO esbozamos un dibujo pesimista, sino que fijamos con toda objetividad la situación de un problema internacional, para poner de relieve las serias dificultades que se oponen a las gestiones del Jefe de nuestro Gobierno. No hay que deducir, de todos modos, que todo está perdido. No es seguro que el Cobierno francés se decida en fin de cuentas a correr la aventura de disociarse del pensamiento general de la Nación, y esa es, a nuestro juicio, la carta de mayor valor en el juego diplomático del señor Giral, como parece demostrarlo el hecho de su venida a Francia. Ayudemos con nuestra actitud las negociaciones del señor Giral, y guardemos la calma y la lucidez de reflexión, de las que tendremos gran necesidad tanto si hemos de perder como si debemos de ganar. Lo esencial es conservar la fe y no olvidar nunca que en la vida no hay situaciones definitivas.

A

La semana política

Llegada a París del Sr. GIRAL

La O.N.U. condena, por unanimidad, al régimen franquista.

La Asamblea de las Naciones Unidas ha votado unánimemente, con sólo dos abstenciones, la proposición panameña relativa a la España franquista. Esta proposición recuerda el artículo de la Carta que prohibe al admisión en el seno de las Naciones Unidas de los Estados cuyos regímenes hayan sido instituídos con la ayuda de fuerzas militares de los países que han luchado contra las democracias, interdición que durará en tanto tales regímenes estén en el Poder.

Tomando, además, como base los compromisos contraídos en Potsdam por la Unión Soviética, los Estados Unidos y la Gran Bretaña, de no apoyar ninguna demanda de admisión del actual gobierno español, la resolución del representante del Panamá, pedía a la Asamblea se recomendara a las Naciones Unidas «tuvieran en cuenta el espíritu y la letra de las dos declaraciones, en sus futuras relaciones con España.»

Esta resolución tiene por finalidad, el facilitar individualmente las acciones de cada Estado miembro de la Asamblea, encaminadas a la ruptura de sus relaciones diplomáticas y comerciales con la España de Franco.

Siguiendo el pensamiento y la posición mantenida por el delegado de Tchecoeslovaquia, señor Duchacek, «no se pueden seguir dos políticas diferentes hacia Franco: una colectiva firme y enérgica y otra opuesta desde el punto de vista individual.»

Francia no hace caso de las protestas de Franco

PARIS. — Círculos bien informados declaran que el Gobierno francés dejará sin respuesta la protesta que el Gobierno franquista le ha dirigido por el «intento de desembarco» verificado en las costas del Atlántico hace unos días.

Este «desembarco», según Radio Nacional de España fué una operación defensiva del ejército español, al rechazar «en breve combate que ocasionó dos muertos y un ahogado el ataque de una chalupa armada, equipada por republicanos españoles, que, procedentes de Francia intentaban efectuar una operación de desembarco.» — Febus.

LLEGADA A PARIS DEL PRESIDENTE GIRAL

Los socialistas franceses le dan la bienvenida

En la sala de espera del campo de aviación de Orly, numerosos emigrados españoles esperaban al Jefe del Gobierno republicano español, señor Giral, quien, como hemos anunciado en nuestro número anterior, había salido de Wáshington para París.

Estaban también en el campo los ministros señores Nicolau d'Olwer, Torres Campañà, Saravia, Trifón Gómez, Horacio Prieto y José Leyva, rodeados de su respectivo personal de dirección. El Partido Socialista Obrero Español, la Unión General de Trabajadores de España y la Confederación Nacional del Trabajo de España, estaban representadas por sus delegaciones. El compañero Largo Caballero se excusó de no asistir a causa de su estado de salud.

Entre las otras personalidades presentes en el campo, se encontraban los señores Minjoz, Rophé, Raul Laurent, Commin y Stibe y la señora Germaine Degrond, todos ellos en representación del Partido Socialista francés y del grupo parlamentario socialista.

Al momento de posarse el avión se hizo avanzar la bandera republicana y el Presidente fué acogido con una vibrante ovación y efusivamente abrazado por todas las personalidades presentes en el aerodromo.

EL PRIMER CONSEJO DE MINISTROS

Casi inmediatamente después de su llegada, el señor Giral se preocupó de celebrar su primer Consejo de Ministros en tierra francesa.

Asistieron al mismo el general Saravia, ministro de la Guerra; el señor Torres Campañà, ministro de la Gobernación; el señor Leyva, ministro de Agricultura; el de Emigración, compañero Trifón Gómez y el señor Nicolau d'Olwer.

Unas declaraciones del Presidente Giral

Durante una suspensión del Consejo de Ministros, el señor Giral hizo a un redactor del periódico de París, «L'Ordre», las siguientes manifestaciones:

«Estoy cierto de que triunfará la Justicia de nuestra causa. En el momento de pisar tierra francesa, en la que recibí una acogida verdaderamente emocionante, deseo expresar mi gratitud al Gobierno francés por las facilidades que ha querido darme para que viniese a entrevistarme con los republicanos españoles que se encuentran en este hospitalario país, en el que tantos refugiados han podido rehacer su vida. Por mi parte, a pesar de mi edad ya algo avanzada, me encuentro en forma perfecta para poder llevar a cabo la misión de devolver a España la plaza que merece ocupar en el concierto de las Naciones. Pienso permanecer en Francia un mes o mes y medio durante cuyo tiempo espero llegar a la constitución de un gabinete de amplia concentración, en el que estén reunidas todas las fuerzas republicanas. Después de esto volveré a México, desde donde espero que regresaremos directamente a Madrid. No es seguro, en el peor de los casos, que sea necesaria una guerra civil para derribar a don Juan, si éste llega a entenderse con Franco, pues la posición de aquél en el Poder sería mucho menos sólida que la del actual dictador.»

El Presidente termina interpelando al redactor de «L'Ordre», con estas palabras:

«¿Cree usted que podremos evitar la violencia?» Y añadió con amargura: «¡Decir que hemos sido los primeros que entramos en esta guerra ideológica y que seremos los últimos en salir...!»

El Panamá pide soluciones concretas con respecto a Franco

LONDRES. — El Delegado de Panamá en la O. N. U., don Demetrio Porras, ha presentado una moción con carácter oficial a la Asamblea de Naciones Unidas pidiendo que ésta se pronuncie de una manera concreta y con carácter ejecutivo, sobre la cuestión española. En apoyo de su proposición, la delegación panameña recuerda las resoluciones de la Carta del Atlántico y de la Conferencia de San Francisco en las que se establece que no se reconocerán Gobiernos impuestos por la fuerza. Este es el caso de España y hay que devolver al pueblo la libertad que le arrebataron los militares. — Febus.

La «neutralidad» de Franco España entraba en guerra a cambio del Marruecos francés

NUREMBERG — La Agencia «TANSAN» publica una información que dice textualmente: «En septiembre de 1940 Alemania hizo saber a Italia que España había manifestado su deseo de entrar en guerra, provocando el hecho consumado, atacando Gibraltar. Esta noticia, ha sido confirmada por la copia del acta de una reunión que tuvo lugar en Roma entre el ministro de Negocios Extranjeros de Alemania, von Ribbentrop, Benito Mussolini y el ministro de Estado italiano, Conde Ciano.»

Según von Ribbentrop, el ministro de Estado español Serrano Suñer, había propuesto el ataque a Gibraltar. Este ataque, dijo von Ribbentrop, hubiera constituído el estado oficial de guerra hecho por España a la Gran Bretaña y hubiera dado como resultado, la apertura del Atlántico. En compensación, España exigía del nazi-fascismo, el compromiso de cederle Gibraltar y todo el Marruecos francés. — Febus.

Ha sido pedida la inclusión de la España republicana en la O.N.U., anuncia el Sr. Giral

Nueva-York. — Antes de salir para Francia, el Jefe del Gobierno republicano, Doctor Giral, ha manifestado que estaba muy esperanzado por el marcado interés que, para resolver la cuestión española, se observaba en el seno de las Naciones Unidas, lo cual hacía presumir, que la solución del problema español tendría lugar en un plazo próximo. Añadió que este deseo de solución se había acentuado entre los delegados de las Naciones Unidas, singularmente entre los representantes hispano-americanos. Con respecto a la admisión del Gobierno republicano español en el seno de la O. N. U., el Sr. Giral manifestó, que esta solicitud había sido ya presentada en Londres por el ministro de Negocior Extranjeros, D. Fernando de los Ríos. — Febus.

Intrigas en el Vaticano sobre la cuestión de España

ROMA. — El corresponsal particular del «Daily Mail», dice que los observadores políticos comentan con vivo interés, la llegada a Roma de dos personalidades españolas encargadas, al parecer, de solicitar la mediación del Papa para la solución del problema de regímenes que se plantea en España, favoreciendo un acuerdo entre Franco y don Juan.

Dichas personalidades son el doctor Dusinague, director del Departamento político del Ministerio de Estado y el profesor Jiménez, Jefe de la Asociación católica española «Pax Romana».

Esperamos que el señor Giral pondrá de acuerdo a todo el mundo...

Randolph Churchill, encargado de misión en España

TOLEDO. — Mr. Randolph Churchill acompañado del embajador británico, Mr. Victor Mallet y del Dr. Gregorio Marañón, ha visitado los monumentos de esta ciudad. Después de almorzar en la finca del «Cigarral», propiedad del Sr. Marañón, regresaron a Madrid. Mr. Churchill ha negado formalmente que su viaje a España tuviera carácter oficial. De todas formas, en los círculos políticos de la capital, se comenta en todos los tonos la realización de este viaje con el Dr. Marañón, antiguo médico de D. Alfonso, como de la larga conferencia que Mister Churchill, que ha llegado procedente de Lisboa, ha tenido con el general Franco. — Febus.

El «caudillo» busca pretextos para eternizarse

MADRID. — El Gobierno de Franco ha aprobado en su Consejo de ministros un proyecto de electrificación de los ferrocarriles españoles. A este efecto ha publicado una larga nota confesando que al fin van a realizarse obras prácticas.

«El Gobierno quiere ahora ganar el tiempo perdido —dicen—. Es una obra ambiciosa, grande como los destinos de España que bajo la dirección del «Caudillo» llevaremos a cabo.»

La nota del Gobierno dice que se han señalado plazos para la magna realización. Un mes para establecer las bases. Tres meses para estudios del proyecto y *doce años* para realizar la primera etapa del gigantesco plan de electrificación. — Febus.

Reuniôn del Comité Nacional del P.S.O.E. en Francia

Los días 27, 28 y 29 de enero se ha reunido el Pleno Nacional del Partido Socialista Obrero Español en Francia. Las sesiones se celebraron en Toulouse en los locales del Partido. Asistieron los delegados de las 16 regiones que integran nuestra Organización en Francia, compañeros José Barreiro, Emilio Alvarez, Fermín Zarza, Benito Vizcaíno, Jesús Campillo, Leoncio Pérez, Jesús Zamora, Emilio B. Quirós, Jesús Crespo, Díaz Antuña, Salvador Marbán, Ildefonso Torregrosa, Eloy Nogales, Fernández Menaza, Virgilio Pierna, Ricardo Cuartero, Eloy López, Antonio Guirao, Luis Menéndez y Cayetano Jalo.

En la Comisión Ejecutiva se observa la ausencia de su presidente, compañero Enrique de Francisco, retenido en Méjico por necesidades de la Organización. Estuvieron presentes el resto de sus componentes: Trifón Gómez, Rodolfo Llopis, Pascual Tomás, Arsenio Jimeno, Juan Tundidor, Paulino Gómez, José Gregori, Manuel Palacios, Pablo Carcaga. Destacamos la presencia del representante de la Comisión Ejecutiva del Partido que vino de España para reunirse con las Comisiones Ejecutivas de nuestras organizaciones en Francia, que estuvo presente en todas las sesiones del Pleno Nacional.

El compañero Trifón Gómez, que preside, pronuncia unas palabras de bienvenida a los delegados y señala la trascendencia de los problemas que van a ser sometidos al examen y deliberaciones del Pleno, problemas a los que queda vinculado en gran proporción el presente y futuro del Partido. Expone el método de trabajo que puede ser adoptado para que el Pleno pueda trabajar con la mayor eficacia posible, desglosando la gestión de la Comisión Ejecutiva de los debates que puedan surgir como consecuencia de las propuestas formuladas por los miembros del Pleno Nacional, el cual se declara de acuerdo con el criterio expuesto por su presidente.

Para que los delegados al Pleno puedan intervenir en los debates con la mayor cantidad posible de elementos de juicio y al objeto de establecer una síntesis de la extensa y documentada Memoria que la Comisión Ejecutiva presenta, el secretario general del Partido, compañero Rodolfo Llopis, pronuncia un interesante informe en el que se condensa la posición del Partido ante los graves problemas de la hora.

Intervención de nuestro Secretario General RODOLFO LLOPIS

«¿Qué hemos hecho en estos siete meses? ¿Qué balance de gestión podemos ofrecer? Nos interesa inventariar lo esencial sin que en nuestro propósito figure ocultar nuestras decepciones para que resalten con más brios nuestras alegrías. Tenemos el concepto de que nuestras decepciones como nuestras alegrías, no sólo son nuestras, lo son igualmente del Pleno porque en definitiva corresponden al Partido. Es una tradición que el Partido ha seguido siempre y a la cual nosotros no tenemos el menor reparo en proclamar nuestra fidelidad.

Notable consolidación del Partido —

«Cuatro aspectos de la labor realizada por la Comisión Ejecutiva en la gestión correspondiente al período que vais a examinar, han de ocupar preferentemente nuestra atención. Primero: es el que se refiere a la consolidación y acrecentamiento de los efectivos del Partido. Al primer Congreso, que celebramos en Toulouse, asistieron los representantes de 35 Departamentos que tenían todavía una organización embrionaria. Este Congreso marcó una etapa interesantísima para la estructuración del Partido en Francia. Siguiendo las normas que en el mismo se trazaron, en torno a nuestra actuación, se fueron aglutinando la inmensa mayoría de los socialistas españoles y al primer Pleno Nacional pudimos ofrecer una organización que comprendía 72 Departamentos integrados por 228 Secciones. Afianzado el Partido, firme en su posición política, hoy podemos presentaros un aumento orgánico todavía mayor. El Partido funciona en 95 Departamentos, agrupando un total de 305 Secciones.

«Todo este trabajo ha sido realizado con no poco esfuerzo. El Partido ha tenido que moverse con una notoria escasez de medios. El mérito es mayor y sin vanidades de ninguna clase, nuestra actuación puede constituir un ejemplo para propios y extraños. Consolidado el Partido, gracias a la claridad de sus posiciones y a la voluntad de todos sus militantes por servirlas y defenderlas con el mayor tesón y entusiasmo, nuestra autoridad política resulta cada día más indiscutible. Sin dar esos bandazos que tanto debilitan la vida de las organizaciones políticas, el Partido sigue con paso seguro el camino que corresponde a su significación política y doctrinal. Sin ningún renuncio, sin la menor vacilación, fuerte de su convicción y de su limpia trayectoria. Y es que el Partido Socialista, con plena conciencia de su potencialidad y responsable de sus actos, sabe perfectamente lo que quiere.

Lealtad en nuestras relaciones —

«El segundo aspecto de nuestra gestión, hace referencia a las relaciones que hemos mantenido con las organizaciones antifascistas emplazadas en el exilio. Haciendo honor a nuestra manera de producirnos, esas relaciones han sido sostenidas con toda lealtad, pero sin admitir que en ningún momento pudieran traducirse en un desfiguramiento de nuestra personalidad y en merma del carácter que la informa. Así hemos venido actuando en la Junta Española de Liberación y con ese mismo espíritu hemos cultivado nuestras relaciones con los partidos republicanos y la Confederación Nacional del Trabajo. En cuanto se refiere al Partido Comunista, a pesar de los constantes requerimientos de que somos objeto por su parte, creemos que no ha hecho el menor esfuerzo para preparar el clima moral que pudiera modificar el estado actual de nuestras relaciones. Hemos dicho en repetidas ocasiones y a ello seguimos ateniéndonos, que es de la conducta de los comunistas de quien depende esa modificación. No somos partidarios de entablar relaciones con nadie, si esas relaciones tienen que servir para encubrir una política de errores.

La inutilidad de ciertos manejos —

«El tercer aspecto que caracteriza la actividad de la C. E. se relaciona con nuestra actitud ante los que se presentan como nuestros adversarios. Como debéis suponer, no hemos permitido que nuestra posición sufriera ningún resquebrajamiento y con esa decisión hemos evitado que fuera minada nuestra Organización. Los manejos de los tránsfugas se han estrellado contra nuestra voluntad inquebrantable de salvaguardar los intereses del Partido. Todo intento por reducir la personalidad del Partido ha resultado completamente estéril. Esta severidad en mantener los principios que dan vida al Partido ha querido ser presentada por alguien como un «*anti*» contra otras entidades políticas. No somos «*anti*» para nadie. Somos socialistas. Lo que pasa es que no admitimos que sean los demás quienes nos administren nuestro Socialismo. Somos nosotros y sólo nosotros, quienes nos lo administramos.

Nuestra personalidad robustecida internacionalmente —

«Nuestras actividades de tipo internacional, cuarto apartado de la gestión que se somete a la consideración del Pleno, se han afirmado de una manera considerable. Sensibles progresos acusan nuestros contactos con las organizaciones francesas. Hemos estado presentes en sus Congresos y Asambleas. Una sólida cordialidad preside esos contactos. Al 37 Congreso del Partido Socialista Francés fuimos invitados y la presencia de la delegación de nuestro Partido fué acogida con especial cariño por parte de todos los delegados.

Los delegados fraternales de los distintos países europeos que acudieron al Congreso francés, saludaron en nuestra representación al verdadero Partido Socialista Obrero Español en el exilio. A los Congresos federales o departamentales, nuestros compañeros son invitados sin excepción y de esos Congresos sale siempre una decisión que supone un verdadero homenaje para la República española y para nuestro Partido.

«Aprovechando la estancia en París de los representantes de los países hispano-americanos a la Conferencia Obrera Mundial y a la Conferencia Internacional del Trabajo, el Partido entró en relación con ellos y podemos asegurar que de esa relación pueden desprenderse magníficos resultados para el futuro del movimiento socialista internacional. Los representantes de Perú, Chile y Venezuela compartieron con nosotros la tribuna en el acto que por la ruptura de relaciones con Franco y el reconocimiento del Gobierno republicano organizó el Partido en Toulouse, acto que constituyó un magnífico exponente de la vitalidad de nuestra Organización.

«Todos estos trabajos están inspirados en la preocupación tan hondamente sentida por nosotros, de preparar las bases que han de servir para reconstruir la Internacional Obrera Socialista, cuya reaparición en un presente cargado de tremendos problemas de carácter internacional, se presenta ante nosotros como una cuestión apremiante.»

La unidad orgánica del Partido —

Se refiere a la correspondencia que se ha cruzado entre nuestros compañeros de América y la Comisión Ejecutiva del Partido en Francia, orientada en el sentido de conseguir la más perfecta unidad interna del Partido.

«Esta unidad acapara buena parte de nuestras atenciones. La creemos necesaria, fundamental. Con ella, la eficacia de nuestro trabajo ganaría considerablemente. Esa unidad ha sido conseguida en los continentes europeo y africano. Nuestro Partido no sólo se reduce a la organización de Francia. Comprende, además, Africa, Bélgica e Inglaterra. Esta incorporación al Partido en Francia de los compañeros que residen en Inglaterra, Africa, Londres y Bélgica, abre magníficas perspectivas para el presente y el futuro del Partido. Pero el camino que ya hemos hecho en este sentido, con ser mucho, no lo consideramos suficiente. Queremos ir a la creación del Partido Socialista Obrero Español en el Exilio y con ese propósito vamos a ir al Congreso, sobre cuya celebración tiene el representante de los compañeros de España, cuya visita servirá para apreciar la solidez de nuestra Organización, la cual declaramos que no tiene otro objeto que aportar al Partido de España los efectivos que nosotros hemos reagrupado aquí.»

Coincidencia con los compañeros de España

«Con los compañeros de España, hemos intensificado nuestras relaciones, no obstante las extraordinarias dificultades que surgen para mantenerlas. A esas relaciones nosotros atribuimos la máxima importancia y nos sería bien difícil expresar el valor que le concedemos. Pero no nos hemos limitado a mantenerlas dentro de los límites de lo informativo. Hemos querido que para sus necesidades, que son cuantiosísimas, les llegara el testimonio de nuestro esfuerzo. Y les ha llegado. Para España, hemos volcado nuestra ayuda. A pesar de los magníficos resultados obtenidos, cuanto hagamos por los compañeros que en España mantienen enhiesta la bandera del Partido, es poco.

«Con la dirección de nuestro Partido en España, hemos mantenido una coincidencia absoluta en los problemas de carácter político y orgánico. Para definir la posición del Partido ante ellos, en la mayoría de los casos empleamos las mismas expresiones. Esta coincidencia nos procura un motivo de hondísima satisfacción. Y de ella queremos que se lleve la impresión.»

El único régimen legal en España, la República

Examina la posición política del Partido, y hace referencia a la reunión conjunta que celebraron las Comisiones Ejecutivas del Partido y de la Unión General, con la asistencia del representante de España:

«Hemos sostenido en todo instante que el único régimen legal en España era la República, y que para el restablecimiento de esa legalidad el Partido aportaba todo su concurso. De ahí que hayamos procurado con nuestra actitud posibilitar el funcionamiento de los órganos constitucionales de la República. Para ello, en el momento oportuno hicimos con nuestro criterio de que en el Gobierno provisional de la República estuvieran representadas todas aquellas organizaciones que contribuyeron en la defensa de la República contra la sublevación franquista, y añadimos que no consideràbamos legítima la participación de los grupos disidentes de dichas organizaciones.

«Actualmente persistimos en esa misma actitud. Hay un pasaje en la Memoria que define con claridad nuestra posición, la cual no es otra que la de defender, como siempre, la legalidad republicana. Y defenderla con entusiasmo y con eficacia. Por imperativo de justicia y por imperativo del deber. Del deber para con nosotros mismos, que tanto contribuimos como Partido a proclamar la República y a sostenerla. Y del deber para con los que cayeron defendiéndola. Pero si quienes tienen la obligación de ayudarnos no lo hacen *y nos imponen una solución honorable*, a ella nos atenemos, a ella nos atenemos los intereses de la clase obrera, los intereses de la clase obrera. Siempre será una solución impuesta. En efecto, los acuerdos de San Francisco y los de Potsdam todavía no han sido puestos en vigor. Y el cumplimiento de esos acuerdos exige de las Naciones Unidas que rompan sus relaciones con Franco y reconozcan al Gobierno republicano constituído en el exilio.»

La hora presente es la del Socialismo —

El compañero Llopis termina su magnífico informe planteando ante el Pleno los problemas vitales con los que tiene que enfrentarse el Partido. «Vivimos horas bien críticas. De una extrema gravedad. En esas horas está implicado el porvenir de España y, con él, el del Partido. En ese porvenir, el Partido Socialista tendrá que ser el eje de la política española. Eso exige mucho de nosotros y pone a prueba nuestro sentido de la responsabilidad. Ha llegado la hora del Socialismo. La nuestra. Sepamos estar a la altura de las circunstancias.»

Los debates del Pleno

Capítulo por capítulo, el Pleno examina la Memoria presentada por la Comisión Ejecutiva y glosada por el secretario general.

El primer punto sobre el cual se produce una interesante discusión es el relativo a las Comisiones de Trabajo. Las interesantes intervenciones de los compañeros Marbán, Quirós y Campillo, entre las de otros delegados, se centran en el sentido de que esas Comisiones, de un interés capital para la capacitación de los militantes, sean dotadas de los medios necesarios para que puedan actuar con eficacia. La Comisión Ejecutiva recaba el concurso de todos aquellos compañeros que por su preparación pueden auxiliarle en este cometido.

Sobre el organismo de Solidaridad constituído por el Partido con la Unión General y las Juventudes Socialistas, el compañero Marbán hace unos reparos que se refieren al procedimiento de su constitución. A su juicio, Solidaridad Democrática Española no debía seguir el sistema centralista que ha adoptado para su funcionamiento ni ser un organismo en el cual el Partido tiene delegada su función de solidaridad. Le contestan, por la Comisión Ejecutiva, los compañeros Llopis, Pascual Tomás y Jimeno, manifestando que la participación del Partido en Solidaridad es directa, y que la creación del organismo con el carácter que tiene responde justamente a la exigencia de acrecentar los medios de solidaridad para los compañeros que se encuentran en situación difícil.

El criterio de la Comisión Ejecutiva es reforzado por la inmensa mayoría de los delegados.

Guirao aporta la queja de la Sección de Marsella, que siendo una de las que con mayor intensidad contribuye a engrosar el Fondo de Solidaridad, apenas si percibe una ayuda eficaz. Jimeno aclara que Marsella no ha pedido auxilio y que éste se dispensa a aquellos compañeros que realmente lo necesitan y de cuya situación tiene conocimiento el Comité de Solidaridad.

Se pone a discusión la gestión concerniente a la publicación de «*El Socialista*». El compañero Gregori, por al Comisión Ejecutiva, informa sobre las circunstancias que dificultan con carácter insuperable que mejoren las ediciones del periódico, por la carencia de material técnico adecuado, y somete al Pleno la conveniencia de que la Comisión Ejecutiva disponga de un margen de confianza para poder publicar «*El Socialista*» en aquella localidad donde sea posible superar las actuales dificultades.

Marbán, Zarza, Quirós y Antuña solicitan que la mejora del periódico implique no solamente la cuestión de carácter técnico, sino además la que se refiere a su contenido, buscando para ello las colaboraciones que sean necesarias.

Leoncio Pérez estudia con preferencia el carácter técnico y aporta interesantes detalles, que la Comisión Ejecutiva toma en consideración. Los compañeros que intervienen sobre este problema se pronuncian por que otras publicaciones de carácter departamental no resten posibilidades al órgano central del Partido. Y en este sentido el criterio del Pleno se manifiesta unánimemente.

Se aprueba la gestión correspondiente a Propaganda y Prensa, con la sugestión de que la labor sea incrementada al máximo.

El punto referente a al unidad orgánica del Partido es examinado atentamente por el Pleno. Viendo con satisfacción los notables trabajos efectuados por la Comisión Ejecutiva, el compañero Marbán plantea el problema de que Méjico debe traducir en resoluciones adecuadas su intención de contribuir con nosotros a establecer con carácter definitivo la unidad del Partido en el exilio. En este mismo sentido abunda el compañero Díaz Antuña y de la misma opinión es el compañero Zarza.

Se llega a la conclusión de que los compañeros de Méjico sean invitados para el próximo Congreso del Partido, indicándoles que a él pueden acudir o bien con el carácter de una Delegación fraternal o para participar activamente en los trabajos del mismo, manifestándoles la preferencia del Partido en Francia por este segundo carácter, con objeto de poder llegar a la constitución del Partido Socialista Obrero Español en el Exilio, dotado de una sola dirección. Y a aquellas Agrupaciones del Continente americano que han solicitado su incorporación al Partido en Francia, debe invitárseles para que nos envíen sus delegados al Congreso.

El Pleno se pronuncia por que sea intensificada al máximum la ayuda a los compañeros de España. El compañero Llopis explica, en los términos que la discreción aconseja, cómo ha sido posible hacer llegar a la dirección del Partido en España nuestra ayuda. Con este motivo el representante de España informa sobre la excelente aportación al Partido por la solidaridad de los socialistas españoles exilados en Francia y lo mucho que de aliento ha supuesto para la organización de España. «*Podéis tener la convicción* —afirma— *de que vuestro gesto ha contribuído de manera muy considerable a facilitar el trabajo que el Partido se ha impuesto en España.*»

El Pleno escucha con emocionado silencio las declaraciones del representante de España, y en ese momento se percibe con mayor precisión que nunca la identificación que existe entre nuestros compañeros de España y nosotros.

Se entra a discutir la actitud mantenida por la Comisión Ejecutiva ante la constitución del Gobierno provisional de la República. Salvador Marbán estima que ha sido justa; pero plantea la cuestión que pudiera surgir como consecuencia de una posible ampliación del Gobierno, si no fuera coincidente el criterio de la minoría socialista con el del Partido, caso que podría dar origen a una crisis gubernamental. El compañero Llopis, señala la posibilidad de que el Gobierno pueda vivir constitucionalmente contando con la sola confianza del Presidente de la República en tanto no estén reunidas las Cortes, ante las cuales el Gobierno debe afrontar la responsabilidad de sus actos. Marbán acepta el razonamiento.

Ante la intervención de varios delegados sobre esta cuestión, el compañero Trifón Gómez resume el debate, recogiendo el sentido de las distintas intervenciones. Si el problema se produjera, se daría traslado del mismo a la dirección del Partido en España, que podría resolver la colisión que pudiera producirse a raíz de una posible ampliación del Gobierno.

El Pleno aborda el problema español y entra en el examen de la posición política marcada por la Comisión Ejecutiva. Sobre tema tan interesante se suceden las intervenciones de los delegados para aportar el criterio de todos los afiliados al Partido. Se percibe un debate intenso y, sin embargo, no se pronuncia una sola voz discrepante. En cada intervención palpita el deseo de contribuir a fortalecer la posición del Partido.

Marbán inicia la suya con una exposición serena y razonada, para concluir en una coincidencia con las razones sobre las que la Comisión Ejecutiva fundamenta su posición política. Díaz Antuña y Guirao hacen consideraciones de carácter práctico, señalando la magnífica tenacidad del Partido por restablecer la legalidad republicana. Campillo sostiene que el sentido de esa posición cala hondamente en la conciencia de todos los militantes del Partido. Crespo y Alvarez alientan al Pleno en el mismo sentido. Virgilio Pierna suma su voz a la de las intervenciones precedentes. El compañero Zarza destaca la vacilación con que las democracias se pronuncian ante el problema español, pero no sabría aceptar para el Partido una posición distinta a la que ha definido la Comisión Ejecutiva. Quirós aporta su criterio en idéntico sentido. En un discurso amplio y detallado Ildefonso Torregrosa apoya el criterio tan unánimemente manifestado, que sitúa al Partido en el plano político que le corresponde.

El Pleno exterioriza con tado extensión el pensamiento de todos los delegados. Ninguna reserva. Enfrentamiento sereno con la situación. Desmenuzamiento escrupuloso del problema. Estudio preciso de todos sus extremos. Y una síntesis coincidente, manifiestamente coincidente. Margen preciso de confianza al Gobierno provisional de la República. Apoyo al Gobierno en su tarea de restablecer la República en España. Abierta oposición a los manejos monárquicos. Fe en los destinos de una España republicana. Fe en el Socialismo.

Intervención de TRIFON GOMEZ

—El debate ha entrado en una fase que sería impropio hablar de posición de la Comisión Ejecutiva. Estamos examinando de lleno lo que es posición del Partido, y lo hacemos para ver si estamos en el buen camino y debemos seguirlo o, por el contrario, abandonarlo.

Definamos en primer término, con la mayor claridad posible, en qué consiste el problema español. España perdió su régimen que deliberadamente se había dado, y con él su libertad, por un acto de fuerza. El problema consiste, pues, en liberar al Pueblo español de la triste situación a que el régimen actual le tiene sometido. ¡Y cómo debemos trabajar todos para la consecución de ese noble deseo! No es justo decir que este problema es nuevo. Por la definición que del mismo se hace, está planteado desde el momento que los republicanos tuvimos que deponer las armas porque no era posible continuar la lucha contra un enemigo dotado de un material bélico fabuloso, comparado a nuestras escasas posibilidades. Está planteado, por consiguiente, desde abril de 1939. A lo largo de la trayectoria que va desde esa fecha al momento actual, hemos oído voces que se han pronunciado a este tenor: «Nosotros ni somos nada ni representamos nada. Somo cadáveres que vivimos todavía, con permiso del enterrador.» Tengo la convicción de que esas palabras no serían pronunciadas ahora, porque hemos dado pruebas de una gran vitalidad y porque en los momentos actuales tenemos más fe y más esperanza que quizás tuvimos nunca en la consecución de nuestros objetivos.

En la primera ocasión que se les presentó, el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores marcaron el camino que debía seguirse para rescatar la República. Y cuando era arriesgado hacer una declaración de esta naturaleza, pedimos que las Naciones Unidas intervinieran en nuestro problema para que la posición de la legalidad republicana fuera consolidada. Con esto indicábamos a las Naciones Unidas que no sintieran escrúpulos por ayudarnos en la tarea de derrocar a Franco y devolver la libertad al Pueblo español, porque en tanto que ese Pueblo no fuera consultado no iría más allá de los límites establecidos por la propia legalidad republicana. ¿A quién puede asustar esto? A nadie.

Con esa inspiración se ha elaborado el programa del Gobierno, y, conviene tenerlo bien presente, el Gobierno no ha hecho otra cosa que plasmar en su programa las inquietudes que eran comunes a todos los partidos antifascistas y organizaciones sindicales. Por eso sería inadecuado hablar de que el Gobierno haya podido defraudar a nadie. El objetivo del Gobierno es exactamente el mismo que perseguían y perseguían los partidos que lo integran; es el mismo objetivo que se había asignado la Junta Española de Liberación, en Méjico y en Francia: rescatar, restablecer la legalidad republicana, porque no hay otra legalidad. Y para ello el Gobierno no hace promesas ni inventa ninguna cosa nueva; recoge un programa que era y es de todos los antifascistas. Examinemos conmigo la declaración ministerial: «...*Tal es, señores diputados, la actitud del Gobierno ante los problemas que la realidad le ofrece; tal es la conducta en que ha de inspirarse nacional e internacionalmente; pero harto se le alcanza que la luz que invade vuestro ánimo y lo ilumina de esperanza es la posible respuesta a esta pregunta: ¿Cómo y cuándo retornaremos a España? Desgraciadamente, no podemos contestaros sino con nuestra propia fe, con nuestra propia esperanza y nuestro máximo esfuerzo; no ahorraremos afán alguno y procuraremos por todos los medios a nuestro alcance persuadir a los que llevan la dirección de la vida internacional, de que la solución pacífica y legal del problema de España depende principalmente de ellos; de que abandonen esta segunda fase de «no intervención», a virtud de la cual está siendo posible que continúe una obra de terror en España; de que complementen con actos la declaración de Potsdam y retiren su trato al que han declarado indigno de formar parte de la comunidad internacional organizada, pero por lo visto no indigno de trato si éste tiene lugar «ad extra» de esa organización.*»

Es decir, que el Gobierno expone ante el Parlamento el problema, con una crudeza tal como lo exige la realidad, y no anticipa otra cosa sino la fe, el entusiasmo y la esperanza con que se dispone a trabajar para conseguir su objetivo. Entonces se produce el primer hecho alentador. Todos los sectores representados en el Parlamento, absolutamente todos, aprueban la declaración ministerial que, expuesta de otra forma, no es ni más ni menos que la declaración tantas veces hecha pública por las Comisiones Ejecutivas del Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores en Francia y por nuestros compañeros de España. Pues bien; yo creo que esa posición ha dado ya mucho prestigio a nuestras Organizaciones y tengo el convencimiento de que puede llenarles de gloria.

Hace una exposición detallada de la política internacional, especialmente en lo que se refiere a las actitudes adoptadas por los Estados Unidos, Inglaterra y Francia, unidas por el común convencimiento de que España debe recobrar su fisonomía democrática, para llegar a la conclusión que ese convencimiento de los países aliados ha sido determinado por la fe y el entusiasmo con los que hemos sabido mantenernos en nuestra posición, que podrá implicar dificultades, pero que es la más adecuada ante las características del problema.

El restablecimiento de la legalidad republicana, el restablecimiento de la Constitución tiene la virtud de unir a todos los antifascistas en esa aspiración. Esa petición ha sido formulada a aquellos países que tienen la obligación de ayudarnos en nuestra empresa. Sobre ella no hay una respuesta negativa. Evidentemente, en espera de esa respuesta no se puede estar indefinidamente, pero tampoco lanzarse por el camino de la precipitación, que es mucho lo que nos estamos jugando; tanto, que debemos producirnos con la máxima serenidad. ¿Es que alguien abriga la duda de que el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores no sabrían reaccionar adecuadamente, si esa respuesta fuera negativa o si se prolongara con exceso? No; nuestras Organizaciones no dejarán pasar el momento que consideren oportuno, no sólo para tomar decisión, sino para plantearse la cuestión de revisar la situación y buscar otra fórmula que no sea la que con tanto entusiasmo hemos venido defendiendo, y que, aún sin darnos completa satisfacción moral, al menos nos ofreciera las garantías necesarias de que iba a darnos utilidad y provecho.

Después de breves rectificaciones de algunos delegados, el Pleno aprueba unánimemente la nota suscrita conjuntamente por las Comisiones Ejecutivas del Partido y de la Unión General de Trabajadores, las cuales han sido ya publicadas en estas columnas.

Alocución del representante de España

«El compañero representante de España no puede permitir que se levante la sesión de este Pleno Nacional sin mostrar, si cabe la palabra, la gratitud de los compañeros de España por vuestra actuación y por vuestros propósitos. Voy muy favorablemente impresionado por las deliberaciones de este Comité Nacional, en el que ha presidido el mayor tacto y la más exquisita buena voluntad en todas vuestras deliberaciones. Y me congratulo extraordinariamente de ello; pero hay un aspecto que me interesa señalar, si bien es cierto que España recoge, estima y agradece las declaraciones formuladas por vuestro Pleno Nacional, por vuestro Congreso, por vuestra Comisión Ejecutiva de que el Partido está allí. Nosotros, esto no lo hemos recogido ni le hemos dado otra interpretación sino que la dirección del Partido está allí, como un dique para todo aquello que nos podía dividir, que nos podía separar y que podía separar al Partido; pero que en otro orden de cosas, creo que ya lo hemos dicho, estimamos que el Partido está en todos los lugares del mundo donde esté constituído en Secciones, Federaciones u otra forma; que en cuanto sea de vital importancia para el Partido no toleraremos ni tomaremos determinaciones, dondequiera que el Partido se encuentre, sin contar con todas las Agrupaciones del Partido; pero que, además, me interesa subrayarlo muy principalmente, desearíamos que todas las Agrupaciones del Partido, en todas partes, nos hubiesen merecido la misma consideración, la misma confianza y el mismo concepto que la Organización en Francia. Hay gradaciones en esta estimación, y no todas las Agrupaciones nos merecen la misma estimación. Nosotros aspiramos a que cristalicen en hechos positivos vuestros deseos, que son los nuestros, de que el exilio forme un todo compacto y comparta por igual vuestra inquietud y aspiraciones, que no se diferencian en nada de lo que en España se estima en cada momento, y si alguna vez hubiese un problema en el que no coincidiésemos, nosotros lo estudiaremos sin ánimo impositivo para que el Partido adopte aquellas determinaciones, aquellas orientaciones, aquellas sugerencias que convengan más al Partido mismo, partan de donde partan, y en este orden de cosas, la representación de España va altamente satisfecha, acusando vuestra buena voluntad, agradecida del apoyo moral y material que le habéis prestado, y estoy decidido a demostrar en todo momento que la Organización de España, los hombres de España no se mueven con ánimo personal ni con el deseo de hacer sombra a nadie, sino para proyectar una luz y una orientación a todo el Partido, y esta es nuestra mayor aspiración y nuestro mayor timbre de gloria, y nuestra mayor tranquilidad será el día en que el Congreso del Partido, reunido en España, elija los hombres que por su altura, su contextura y su prestigio sean los que verdaderamente el Partido necesita, y cuando nosotros podamos cada uno reintegrarnos a los puestos en que podamos ser útiles, quedaremos con la satisfacción del deber cumplido.»

Ministerio de Defensa Nacional de la República Española

Recibimos la siguiente nota:

«En contestación a su oficio de 22 del corriente, los jefes y oficiales, mutilados e inválidos que soliciten su inclusión en el Censo, como tales, debe serles admitida y la petición de auxilio que pueda corresponderles, debe hacerse a mi autoridad y con el informe correspondiente será transmitida al Excmo. Sr. Ministro de Emigración, a quien corresponde otorgarlo.

«Lo digo a V. E. para conocimiento y efectos.

«París, 24 de enero de 1945.

Juan Hernández Saravia.»

(Firmado):

«Excmo. Sr. Jefe d ela Comisión de Europa y Norte de Africa.»

Atalaya INTERNACIONAL

ACTITUDES INCOMPRENSIBLES

propuesta del representante de la República panameña, la O. N. U. aprobó una moción que colo- a España en la desairada sición de país excomulgado l concierto internacional. Ex- mulgado, entiéndase bien, l área de esa asamblea cos- opolita; pues en lo que con- rne a los aspectos económi- y diplomático, que son en de cuentas el punto neu- lgico del franquismo, cada al conserva, en principio, la ertad de obrar como le plaz- . En principio; puesto que, esto como en lo demás, la ayoría de las naciones no rán en realidad otra cosa e dar paso jurídico a la si- ación que los países más in- yentes lleguen a aceptar co- o posible.

Tal y como se presenta la estión española en su fase tual, es muy probable que se llegue a la ruptura de laciones diplomáticas ni a doptar contra Franco medi- s coercitivas de tipo econó- co; porque los días de Fran- como gobernante están ine- stablemente contados, y tan- él como su régimen serán timas a breve plazo del mal- r interior, que impulsado r la presión exterior no teme a manifestarse al descubier- aquel malestar y esta pre- n, influenciándose mutua- nte, se revigorizan y aumen- de fuerza, hasta el extre- de que el viento de fronda e sopla sobre el país va al- nzando una velocidad a la e no estábamos acostumbra- . Merced a estas circunstan- s, el clima político español absolutamente irrespirable ra el dictador que, sabiéndo- irremediablemente perdido, oca afanosamente el modo de uidar la situación a la me- da de sus conveniencias, si posible, o como sea, si no y otro modo de arreglarlo. bre este hecho, satisfactorio ra todo el exilio, no cabe rigar el menor género de du- . De ahí proviene la prisa e se dan en ciertos medios tranjeros para recoger los neficios de la sucesión, ayu- ndo intensamente a Franco buscar una salida.

Es la forma de enfocar esa lida lo que constituye la ocupación actual y hasta desencanto de la opinión re- blicana. Porque bajo pre- to de favorecer en España concordia y el apaciguamiento de los espíritus, se po- n trabas sutiles al paso de República, mientras se fa- rece con el mayor desenfado vuelta de la indeseada mo- rquía, al crear dentro y fue- de la Península un ambien- propicio a su restauración. todos los países vencedores la guerra que acaba de con- ir, es Inglaterra el que pa- e estar llamado a ser factor isivo en la evolución de la sis española. Es, por lo me- , el único que se produce de tal modo que incita el entendimiento a discurrir de esa manera.

Rusia hizo conocer claramente su posición en las conferencias de Yalta y de Potsdam. Los Estados Unidos han manifestado no ser de ningún modo hostil a la República, aunque verían de buen grado que se auscultase al pueblo español en una consulta que ofreciese la máximas garantías. Francia es absolutamente favorable al restablecimiento del régimen republicano. Sólo Inglaterra mira con aprensión hacia nuestro campo y, sin pronunciarse oficialmente, hizo oficiosamente desde la liberación de Europa todo cuanto estuvo en su poder para preparar el camino de vuelta a los Borbones. La receta que Churchill formuló a la intención de los italianos, de «dejarlos cocer en su propia salsa» hasta que estuviesen a un punto conveniente, fué aplicada íntegramente a la cuestión española hasta llegar a obtener que la situación interior estuviese madura para el desenlace que deseaban los ingleses. Esa política de Churchill fué seguida extrictamente por sus sucesores, los cuales, atentos a la marcha del fenómeno culinario, dan paso ahora a don Juan, por creer que España ha llegado a un punto de cocción favorable a la monarquía.

Nos encontramos, pues, ante un caso de no-intervención dirigida de entre bastidores en el sentido más conveniente. En lugar de resolver el pleito español inmediatamente después de la liberación, se prefirió diferirlo hasta hacer nacer en el ánimo de la opinión española del interior la idea de que la posición del Gobierno de Franco era sólida, e ilusorias las esperanzas de que las Naciones Unidas dirigiesen contra él una acción directa y concertada. Una vez creada esa psicosis, se empezó a propagar que la solución de la cuestión española había de venir de España mismo, cuidándose de añadir que toda veleidad de guerra civil sería vista con desagrado. Paralelamente se fueron adoptando contra España ciertas medidas de carácter internacional, destinadas a hacer comprender al «caudillo» que no tenía más remedio que marcharse. De ahí a suponer que Franco, desahuciado y acorralado, trataría de romper el círculo por el punto que ofreciese los menores riesgos, no había más que un paso, que fué dado por Franco al iniciar sus conversaciones con el Pretendiente.

Una consulta al pueblo hecha en tales condiciones no ofrece las menores garantías, y tiene más probabilidades de traducir una idea falsa de la auténtica opinión española, que de ser una expresión de la realidad; porque se dejan entrever grandes posibilidades de solución si se opta por la monarquía, mientras que si la decisión va del lado de la República, se hacen toda suerte de reservas en cuanto a lo que pueda ocurrir, sobre todo a causa de la actitud que podrían adoptar los militares. Ante un escenario tan minuciosamente preparado, ¿cabría acusar de culpable debilidad al pueblo español por tratar de desembarazarse del dictador a cambio de lo que fuera? Por parte de Inglaterra todo parece estar previsto. Incluso se ha hecho la gestión de buscar un país de asilo para el «caudillo». La Argentina fué descartada por los reparos que opusieron los Estados Unidos; pero no faltará a dónde enviarlo, y no ha de ser este nimio detalle lo que hará derrumbar tan sólido edificio.

En los primeros días de la semana salió de Londres para Lisboa el duque de Alba, con objeto de someter al Pretendiente el plan de restauración trazado por el general Kindelán. Se prevé en dicho plan la formación de un Gobierno militar de transición, del que formará parte Beigbeder, entre otros espadones, y Ventosa, a título civil. También fué requerido el Vaticano para facilitar con sus consejos e indicaciones la buena marcha de la operación. Se sabe que Franco está decidido a facilitar el cambio, si bien nada ha traslucido hasta el momento que permita aventurar nuevas conjeturas. Sin embargo, lo que puede asegurarse es que el Pretendiente no osará sentarse en el trono sin contar con la seguridad del reconocimiento por la mayoría de las Naciones Unidas, pues lo contrario equivaldría a resolver el problema haciendo caso omiso del problema mismo. Su camino quedaría sembrado de los mismos obstáculos internacionales que provocan ahora la caída de Franco.

En la dificultad de ese reconocimiento estriba la probabilidad mayor de la República. Si ésta es reconocida por Francia, muchas Repúblicas suramericanas, hoy vacilantes, imitarían el gesto. En Europa seguirían, sin duda alguna, Checoeslovaquia y otros países. Los Estados Unidos, que no se oponen por sistema, se abstendrían tal vez al principio, pero no se comprometerían por el otro lado. Pero es sobre todo la fisura introducida en Europa lo que ofrece mayores probabilidades de hacer cambiar el punto de vista inglés. Europa es un peligroso mosaico lleno de puntos de fricción, y no está en el interés de Inglaterra suscitarse nuevas preocupaciones a causa de un malentendido que podrá arreglarse de otro modo.

Declaraciones el Sr. Torres Campañà

PARIS. — «La Nouvelle Es- gne», Boletín de Informa- ón que se edita en París, pu- ca una interviú concedida r el Ministro de la Gobernación de la República Españo- Sr. Torres Campañà, en la l, de acuerdo con la décla- ción ministerial del Gobier- de la República aprobada r las Cortes españolas en jico, amplia los propósitos Gobierno en cuanto al Or- n Público.

El señor Torres Campañà, e al paso de las preocupa- nes internacionales que te- n un desbordamiento de las sas, consecuencia de tantos os de terror y de miseria, y dan de que el Gobierno pue- controlar desde el primer mento, los resortes de Po- r indispensable para hacer petar la Ley.

Para disipar estos temores fundados, el Ministro de la bernación afirma:

«En España hay cientos de les de ciudadanos que se di- gen a nosotros a través de organizaciones clandesti- s para pedirnos orientación instrucciones a fin de prepa- se para cumplir con su de- r, *dentro del plan general l Gobierno, con la máxima creción y disciplina.*»

«Incluso esperamos —aña- — que los propios elementos e Franco mantiene para de- nsa de su régimen, llegue un omento en que descorazona- s y sin deseos de nuevas venturas, faciliten o no estor- n, la acción legal republica- .

«Nosotros actuaremos según las circunstancias dicten, pero siempre llevando como bandera la *Legalidad Republicana* y adaptando nuestras tácticas a la defensa de la Ley Constitucional. Con respecto a lo que deberán ser las fuerzas de Orden Público, la declaración ministerial no ofrece lugar a dudas: «Deben ser ajenas a las banderías políticas, mantenerse siempre al margen de los partidismos, como garantía conocida y aceptada por todos los ciudadanos.»

El Sr. Torres Campañà, precisando más aún los propósitos del Gobierno, afirma: «Razones de tipo internacional y de Orden interior exigen del Gobierno la garantía de que la Fuerza Pública no será la «vuelta de la tortilla», es decir, una Falange a la inversa.

«Toda la mentalidad de la guerra civil tiene que desaparecer de la Fuerza Pública, si se quiere impedir el caos. «El Gobierno está seguro de que las Fuerzas de Seguridad y Orden Público, poseerán la serenidad y disciplina necesarias para acatar y hacer acatar la Ley. En eso el Gobierno será inflexible y de acuerdo con los elementos ya en plena organización en el interior, procurará no dejar margen a las improvisaciones.»

Finalmente el señor Torres Campañà agradece a las distintas agrupaciones de Policía constituídas en Francia, que se hayan disuelto, adaptándose a la realidad del momento y a la legalidad constitucional. — Febus.

Congreso del P. S. O. E. en el Aude

En este Departamento se ha celebrado con gran animación el tercer Congreso después de la liberación. Asistió, en representación de la Comisión Ejecutiva, el compañero Paulino Gómez.

Abierto que fué por el presidente del Comité Departamental, compañero Puchón, pronunció unas breves palabras de recuerdo y admiración para todos aquellos camaradas que rindieron culto a sus vidas en aras de nuestro ideal. Treinta y seis de nuestros diputados —agregó— han sido torturados y asesinados por las hordas falangistas. Millares y millares de otros queridos compañeros cayeron igualmente bajo la metralla de la barbarie franquista. ¿Quién puede sentirse más sacrificado que el Partido Socialista?

Seguidamente, a petición de la Sección de La Caunette y por aclamación de los demás, ocupó la presidencia el compañero Paulino Gómez, quien dirigió un fraternal saludo a los congresistas en nombre de la Comisión Ejecutiva, invitando a todos a seguir el rumbo generoso del Socialismo y a afrontar nuestros problemas con energía y alteza de miras.

En estos aspectos se entablaron animados debates en los que intervinieron la casi totalidad de los delegados, adoptando acuerdos concretos de inspiración y alto espíritu societario recogido en la Memoria del Comité que fué aprobada por unanimidad.

Agotado el orden del día, el Comité puso sus cargos a disposición del Congreso nombrándose el que a continuación se expresa:

Presidente, Diego García; Vicepresidente, Saturnino Sánchez (reelegido); Secretario general, Marcelino Peña (reelegido); Secretario de propaganda, Antonio Carreiras; Tesorero, Inocencio Viñas (reelegido); Vocal 1º, Antonio Martínez; Vocal 2º, Ricardo Ruiz.

Amoríos por MARCOS

FRANCO. — Insúltame, maltrátame, mátame, pero... ¡dime que me quieres!...

La indispensable colaboración de España

LONDRES. — «La hostilidad del pueblo británico hacia el general Franco y su régimen es cada vez más fuerte, a pesar de que la prensa falangista y Radio Nacional de España digan que el Gobierno actual de España cuenta en Londres con buenos y numerosos amigos», anuncia la B. B. C. de Londres.

«Esto es absolutamente falso —agrega—. Ni un solo comentario en la prensa ni en la Radio londinense se ha hecho en favor de Franco o de Falange. Nadie como la Gran Bretaña, por boca de nuestro ministro, Mr. Bevin, se ha pronunciado tan clara y duramente contra el régimen franquista. Pero nadie como Inglaterra también, es tan enemiga de ingerencias extranjeras en los asuntos de España. Inglaterra sabe que en el interior de España existen bastantes patriotas, situados incluso en puestos de responsabilidad, capaces de resolver por una acción directa y enérgica, la transformación del régimen. A ellos compete, pues, elegir el momento justo para verificarla.»

«El régimen falangista pretende vanamente demostrar que no existe problema político en España. Y cuando, agotados sus débiles argumentos, en sus clásicos arranques de soberbia pregunta por qué Inglaterra no puede dejar vivir a España en su aislamiento, tenemos el deber de responderle: *España no es el Thibet. España es una de las primeras naciones europeas del Occidente, con un prestigio histórico insuperable y con un destino rector en el concierto de los pueblos al que no renunció nunca, salvo en la corta etapa de Fernando VII. Para la gran tarea de reconstrucción y de reconciliación de la post-guerra es indispensable la cooperación de España, cuna de pueblos que por su prestigio histórico, por su influencia civilizadora en sus antiguas posesiones, tiene una labor cultural y de prestigio inmenso que cumplir.*

«La capacidad política internacional de España hemos podido constatarla en su magnífica labor en la extinta Sociedad de Naciones. Nosotros, los ingleses, deseamos la amistad de España y su participación preeminentes en las grandes tareas colectivas. Deseamos al tiempo que estrechamos nuestros lazos de amistad, la inmensa cooperación de España en lo universal. Pero no la amistad ni la cooperación del régimen actual, que niega la realidad de ella misma, que hace que esa España, no sea la España de todos los españoles. Bajo la impuesta consigna de «una, grande y libre», España ha quedado reducida a un pequeño feudo de fanáticos y dictadores, que después de martirizarla y emprobrecerla la obligan a vivir aislada. Bajo el yugo y las flechas de Falange, en lugar de restañarse las heridas provocadas por la guerra civil, se mantienen abiertas, avivando los odios y especulando con el terror y la miseria. Inglaterra es amiga del pueblo español y quiere serlo de España. Pero no podrá serlo nunca de un régimen que es enemigo de la libertad; que substituye la fraternidad por el odio y que escarnece la justicia.» — Febus.

Temas Profesionales

LAS ARTES GRAFICAS

por Alfonso Giménez

Habíamos quedado en que dentro de la palabra imprenta se encerraban todas las fases por que tiene que desfilar cualquier clase de trabajo impreso, y asimismo que habríamos de empezar por la sección tipografía, lugar inicial del mismo; también dijimos que esta rama a su vez se subdivide en dos secciones: la sección *remendería* y la sección *prensa*.

Es la primera aquella parte del gremio que específicamente se dedica a toda índole de trabajos comerciales. El obrero que se dedica a esta especialidad, a la fuerza tiene que «salir bueno» o de lo contrario tiene que buscar plaza en otro lugar, pues requiere tener conocimientos y gustos que asimilen el arte. Para hacer el membrete de un sobre, es norma, si va impreso en el ángulo superior izquierdo, hacerlo a doce ciceros; si se hace al ancho del mismo, tipo comercial, se ha de confeccionar a 28 ciceros. Esto es un simple ejemplo. En todos los casos se ha de tener presente las reglas y la simetría. También resulta elegante, al hacer un trabajo, conjugar con los diferentes tamaños de una misma «familia» de tipos, en la que no se excluye la *negrita*, la *cursiva* y la *románica* de una misma serie.

Además de estas referidas familias de tipos, en tipografía se emplean otros muchos materiales, como son los «blancos» o cuadrados de cada cuerpo, que sirven para justificar las palabras al centro o donde convenga y que son más bajos que las letras para que no manchen a la hora de la impresión; las *interlíneas*; pequeñas plaquetas de la misma aleación, para espaciar las líneas entre sí; *rayas* o *filetes*, en aleación o en bronce, para realizar el juego de adornos o rayados y que se determinan con varios nombres: finas, entrefinas, gruesa, media caña, puntillado, temblet, etc., y que las hay de varios puntos de grueso; *azurés*, que se emplea para hacer recibos y cheques —esa parte grisada en que se escriben las cantidades— y que fabricadas con diferente fondo pueden emplearse como adornos en la confección de portadas de un catálogo, libro o un programa. El elegirlos y combinarlos, corresponde al buen gusto del artista, para lo que se requiere vocación.

La *sección prensa*, es la parte más rutinaria del arte gráfico. La rapidez se sobrepone al gusto. Desde luego que ello no está reñido con saber y poder acoplar ambos. Pero siempre se ha de tener en cuenta que de la rapidez en el *ajuste* puede depender el buen éxito de una edición. Cuando el público espera ansioso una tirada extraordinaria con el resultado de un acontecimiento, el factor tiempo se antepone al factor artístico.

Por lo general, un obrero habituado a trabajar en los diarios, es poco hábil al ser trasplantado a la sección modelación: carece de aptitudes.

La composición mecánica ...

Ambas secciones descriptas pueden ser efectuadas a mano o mecánicamente. Al decir a mano quiere significar que el operario todo lo combina a mano, sirviéndose de una letra tras otra de la caja y sus elementos accesorios y cuando se dice mecánicamente es que se emplea para la mayor parte de ello determinadas máquinas de componer.

Este último procedimiento se aplica generalmente para realizar la composición, como auxiliar de la remendería y como sólida y principal base de la sección prensa.

Esta clase de máquinas, las más usuales, podemos reducirlas a cuatro modelos.

La *tipograph*, de origen alemán; poco rápida en la producción y precio económico, por ello mismo, y que tiene como finalidad hacer simplemente el texto de un diario o de un libro. Después es el tipógrafo el que se encarga del complemento para presentar una plana hecha.

La *monotipe*; máquina que sirve para el mismo objeto, pero en vez de hacer líneas compactas, funde en letras sueltas y cuyo procedimiento difiere esencialmente, pues ella la constituyen dos elementos por separado: el teclado y la fundidora. El teclado, como si fuese una máquina de escribir —siempre hablando en sentido figurado— produce una perforación en un rollo de papel especial como el que se aplica a las pianolas mecánicas, cuyo rollo luego se coloca en la fundidora y por medio de matrices movidas por aire comprimido realiza la fundición del tipo suelto. Este sistema es práctico para abastecer a las cajas de la tipografía y para la edición de obras, pues como archivo se puede conservar el rollo para caso de una posterior edición.

La *intertype*, que tiene mucha semejanza a la *linotype*, que se describirá a continuación y cuya patente ha sido monopolizada por la Casa de esta última, constituyendo actualmente una misma firma comercial, aunque en el mercado mundial aparezca como otra cosa.

La linotype, inventada en 1886, norteamericana, aunque surgieron competidores en Inglaterra y el Canadá, formando hoy un solo trust mundial. Tiene establecidas imponentes fábricas en Brooklyn (Estados Unidos), Manchester (Inglaterra) y Toronto (Canadá), con sucursales en todos los países y principales ciudades del mundo.

Es la máquina más perfecta hasta hoy y es difícil suponerle competidora en su género, salvo la *intertype*. La casa distribuidora se denomina *Mergenthaler Linotype Company*. Tiene su sede principal en Nueva York.

Se hace casi tanto como imposible hacer una descripción perfecta de esta máquina como sea junto a ella o valido de infinidad de dibujos. En total su constitución la forman varios millares de piezas y haremos lo posible por dar una idea de ella a los compañeros. Se sienta el operador frente al teclado con 91 teclas, comprendido el espaciador de palabras. Este teclado se descompone en tres sectores: minúsculas, signos y mayúsculas. Las matrices suplementarias se colocan a mano. Por encima del teclado existe una caja llamado magazín o almacén en donde van depositadas las matrices. Esta caja es estriada en su interior para que las matrices, que entran 22 por canal, coincidentes con el teclado, puedan mantenerse una tras otra, en un plano inclinado de 70 grados, sostenida la primera de abajo por una pieza que actúa de tope y que tiene un determinado juego en combinación con las teclas. Al tocar una tecla se desprende una matriz que por combinación de guías y correas, a una rapidez vertiginosa se van colocando en un lugar que se llama *componedor*. Reunidas las matrices equivalente a una línea en el componedor, se hace accionar una palanca y la línea es transportada por el *carro* a otro lugar a fundir. Al lado izquiedo del operador existe un crisol con plomo líquido, mejor dicho una aleación de plomo, zinc y antimonio, a unas 275 grados de calorías. Frente a este crisol existe una rueda sincronizada al todo de la máquina, con una abertura, cambiable, —según la medida que se quiera componer— colocándose la línea de matrices, cubriendo esta abertura como tapadera, sale una inyección de plomo, recibiéndola el *ojo de la matriz*, quedando «estampado» en ella el plomo y por tanto fabricada la línea. Gira la rueda al compás de todos los otros órganos de la máquina y sale la línea expulsada por un *inyector*, colocándose una tras otra en el *galerín*. Al tiempo de salir la línea un brazo desciende a buscar las matrices, el que se las lleva, y prendidas a una barra dentada y accionadas por tres sinfines, válidas cada matriz de una serie de dientes diferentes en cada una, las hace desprenderse cada cual a su lugar, con lo que se realiza un ciclo ininterrumpido, en el que giran las matrices sin llegar a su agotamiento y como producto final una composición perfecta y flamante en cada impresión.

(*Continuará*).

ANIVERSARIO

por R. SANZ

FEBRERO de 1939...

En las interminables etapas que exige de nosotros el exilio, jamás nos abandona el recuerdo de esa fecha, como si quisiera, con su constante golpear en nuestras almas, hacer aún más profundas las trazas indelebles de dolor y de amargura con que nos marcara en el transcurso de sus días.

Febrero de 1939...

Siete años nos separan ya de ti, y qué cerca te vemos al evocarte; y qué frescas sentimos las heridas de tu dardo en nuestra carne y en nuestro espíritu. Te aliaste a los verdugos para robarnos lo más preciado de nuestro tesoro; para arrancarnos a lo más querido de nuestra vida, separándonos de la tierra madre y de los que allí sufren de nuestra ausencia. Tu complicidad de entonces con los hijos espúreos de la Patria, marcó para nosotros tu efeméride con letras de lágrimas y sangre. Y tus emisarios sucesivos que, año tras año, nos visitan, vienen a hablarnos de la indiferencia con que contemplas nuestra tragedia.

Febrero de 1939...

Fuiste traidor al calendario de la República, arrebatando a España el manto de libertades que tejieran sus hijos predilectos; no viste en tu vesanía que al descubrir su cuerpo, avivabas los instintos carniceros de las bestias que, en híbrida manada, atisbaban el momento de hacer presa en sus entrañas. Y mordieron, ávidas de sangre, en ese mismo vientre de donde un día nacieran. Hijos renegados de la excelsa Matrona, convirtieron en veneno de sus odios el dulce néctar que les dió la vida, inoculando en las arterias de la Madre la ponzoña de sus babas de reptiles.

Febrero de 1939...

Contempla el resultado de tu obra.

Hoy que de nuevo te asomas al abismo del tiempo, desciende de tu carro de oro y escucha la razón cómo te llama a juicio. Aún es hora para librar a España de las sangrientas fauces que muerden en sus carnes. Echa sobre sus hombros el manto de República que entonces le robaste y alza al viento las trompetas que anuncien lo monstruoso de tu crimen. Y que el ejemplo de tu acción de desagravio, sirva para enseñar al mundo el camino del honor y de la justicia, haciendo que la antorcha de la Libertad al lucir de nuevo para el pueblo hispano, rompa las tinieblas del terror en que le sumieran la maldad, la incomprensión y el egoísmo.

Unión General de Trabajadores

De Saint-Eloy-les-Mines (PUY-DE-DOME)

La Sección Local de la U. G. de T. de esta localidad ha celebrado asamblea general, en la que se trataron distintos asuntos de interés, eligiéndose el siguiente Comité:

Presidente, Aurelio Rodríguez Núñez (reelegido); Secretario, Edmundo Hernández Marchán (reelegido); Tesorero, Rufino García García; Vocales: Marcial Sicilia Cano y Domingo Rodríguez Cifuentes.

Comité de Enlace U. G. T. - C. N. T. y corresponsal de prensa, Pedro Guerrero Baroni.

Toda la correspondencia debe ser dirigida al Presidente, Aux Chapelles, Saint-Eloy-les-Mines (Puy de Dôme).

Aviso a los cordobeses

Con el fin de proceder a un rápido control primero, y ver la necesidad de preparar la celebración de una asamblea después, rogamos encarecidamente a todos los compañeros socialistas y ugetistas de la provincia de Córdoba procedan con toda urgencia a ponerse en contacto rápidamente con los compañeros abajo citados, a fin de poder preparar nuestras Organizaciones en el exilio y proceder a la constitución de los trabajos preliminares para la puesta en marcha de nuestras Federaciones provinciales.

Dirigirse a los compañeros: Miguel Martínez (de Vá de Duque), Centre d'Accueil, à Souillac (Lot).

Adolfo García (de Vá de Córdoba), Cité Ouvrière Nº 15 (Hérault)

A LOS ESPAÑOLES REPATRIADOS

Habiéndose constituído la Sección Departamental de la Federación Española de Deportados e Internados Políticos Víctimas del Fascismo, comunicamos a los que tengan interés de pertenecer a esta Federación, se dirijan por correspondencia a V. Egea, 19, rue Barbès, Arles (B. du Rh.) o personalmente los domingos por la mañana en el Café Marsellés, de la misma localidad.

SE DESEA SABER...

★ Por el Ministerio de Emigración se interesa con urgencia cuantas noticias puedan dársele acerca del paradero de Manuel García Treco, de Madrid, cuyas últimas comunicaciones datan de julio de 1940, cuando se encontraba en Burdeos. — Dirigir la correspondencia a: L. Martínez, 12, rue Raymond du Temple, Vincennes (Seine).

J. S.

Sección de Marsella

Convocatoria

Se cita a los Jóvenes Socialistas de esta Sección en nuestro domicilio social, **12, rue Pavillón**, para que asistan a la **asamblea extraordinaria** que tendrá lugar el **día 18 (lunes), a las 7.30 de la tarde**, donde se discutirá el siguiente

ORDEN DEL DIA

1º Dar cuenta del uso del voto de confianza al Comité.

2º Informe de los delegados al Comité Nacional.

3º Dimisión de la Junta Directiva.

Por la importancia de los asuntos a tratar, se ruega la máxima asistencia.

El Secretario General.

Leed "Acción"

Secretariado de Transportes, Pesca e Industrias Marítimas

Se les ruega a todos los compañeros pertenecientes a estas Secciones que se citan de la U. G. de T. al conveniencia que tienen de ponerse en contacto con dicho Secretariado por escrito a José Quijano, 4 rue du Mouton, Poitiers (Nimes).

«El buen socialista observa, en todo momento, una conducta moral en su vida privada o pùblica, en armonìa con las ideas que profesa, y da prestigio a su persona y a su Partido.»

LARGO CABALLERO

ADELANTE

«Toda clase social necesita, en primer término, para dominar a otra o a otras clases, garantizarles, por lo menos, su subsistencia material en cierto grado: cuando esto no le es posible, su caìda es inevitable.»

PABLO IGLESIAS

El hijo de Churchill al habla con Franco

Reportaje de Randolph Churchill sobre Espana

«Liberté-Soir» publica un reportaje sobre España, hecho por Randolph Churchill a su paso por Madrid. El periodista, refiriéndose a las actividades de los monàrquicos acrecidas por la presencia de D. Juan en Madrid, dice que la situaciòn es extremadamente complicada y que Franco no cederà su puesto tan fàcilmente como algunos suponen.

Añade: «Franco es fuerte porque el ejército le es fiel. El régimen franquista ha sido denominado frecuentemente fascista, pero hay un error de denominaciòn: España està gobernada hoy, como lo estuvo muchas veces en el pasado, por una dictadura militar. Inmediatamente después de su victoria en la guerra civil, Franco se esforzò en establecer el reino de un partido ùnico, imitando la técnica de Hitler y de Mussolini; pero renunciò pronto a esa tàctica y volviò al ejército como base principal de su poder. Gastando para el ejército una proporciòn anormal del presupuesto anual del Estado, Franco forjò para la protecciòn de su poder un instrumento pràcticamente invulnerable.»

Y continùa el reportero: «No es menos cierto, por otra parte, que Franco proclama que es monàrquico y que espera sinceramente el restablecimiento de la monarquìa. Quiere entrevistarse con don Juan con objeto de asegurarle de su fidelidad y de persuadirle al mismo tiempo, de que el momento actual no es el màs propicio para la restauraciòn monàrquica. Franco querrìa rogar a don Juan, en el propio interés de éste como en el de España, que tenga un poco de paciencia y que aguarde una coyuntura màs favorable.»

«Pero —agrega el periodista— esta actitud no engañarà a don Juan. En Lisboa, éste no ha querido pasar por la Embajada española, confiada al hermano de Franco. Cree saberse que don Juan està firmemente dispuesto a entrevistarse con Franco, pero sòlo para discutir la forma de transpaso del Poder. Sin esta base, no està dispuesto a aceptar ninguna negociaciòn. Ahora bien, Franco no tiene intenciòn de ceder su poder a menos que se le obligue.»

Y màs adelante prosigue:

«En cuanto a los ataques de los Gobiernos americano y britànico, Franco persiste en interpretarlos como simple verbosidad destinada por dichos Gobiernos para calmar la opiniòn de los partidos de izquierda. Franco se persuade firmemente de que no le son seriamente hostiles el Gobierno americano y el Gobierno britànico. Y mientras que él conserve este criterio y lo haga compartir al ejército y a sus incondicionales partidarios, Franco no estarà dispuesto a dejar libre la plaza a D. Juan.»

HOY no encuentro con quien meterme para poder plasmar mis *«Gotas de Tinta»*. Me faltan elementos para poder cumplir con mis amados lectores. Porque ha de saberse que yo soy como esos pobres diablos que andan al salto para cazar cualquier incidente y poder pescar en rìo rèvuelto... Hoy ni veo el rìo ni nadie se *revuelve* por màs hambre que se pase...

VERDADERAMENTE, no sé con quien meterme, porque ¿para qué voy a mencionar a los ingleses por aquello de la ayuda que «bajo cuerda» prestan a don Juan? Ellos no comprenden mi lenguaje y serìa tanto como ladrarle a la luna. Ademàs, primero son ingleses, luego son britànicos y siempre de la blonda Albiòn.

DEDICARLE una *Gota* al Pretendiente, tampoco vale la pena. El que yo me meta con él no va a impedir que ciña o no la codiciada corona. ¿Y qué ganarìa yo con recordarle el poco alegre fin de Luis XVI, si hoy han cambiado los tiempos y los medios de locomociòn? Podrìa decirme que mientras frente al Palacio de Oriente exista el Campo del Moro y pueda contar con un autogiro La Cierva que podrìa elevarlo *en lo vertical*, nadie serìa capaz de atraparlo... Ademàs, nunca falta un Rada o un comandante Sanjurjo...

ENTONCES, pues, ¿qué hacer para salir de este apuro? El periòdico me espera y no hallo materia ni a nadie con quien meterme... ¿Con la Federaciòn Mundial de Sindicatos? Ahora estàn sus dirigentes en *vacaciones de primavera*. Como desde el primer dìa. Para ellos *la vida es sueño*. No hay problemas a resolver. Ni mejoras que reclamar. Ni fascistas a quienes combatir. Lo de la Argentina y España...; eso es un grano de anìs. Seguiremos andando para atràs.

PROVOCAR al militarote Perón de Buenos Aires no serìa muy noble. Bastante tiene con haberselas con sus coterráneos exilados politicos por los países vecinos y ademàs con tener que cuidar del lugarteniente de Hitler, Martin Bormann, desembarcado del submarino «U-435» en las costas de la Patagonia y condenado en rebeldìa por los jueces de Nuremberg.

METERME con la parodia de Nuremberg? Tampoco es discreto. No importa que se gaste mucho papel y mucha requisitoria, ya que aùn no se ha plantado el càñamo para la cuerda con que habrìa que ahorcarlos, pero ahorcarlos a todos, incluso al verdugo si huele a hitleriano. Tampoco debo meterme con la carrera diplomàtica porque Londres y Wàshington hacen caso omiso de la nota enviada por Francia para el rompimiento de relaciones con Franco...

ANTE tantas dificultades confieso que hoy no me encuentro con ànimo para hacer las *«Gotas»*. No hallo con quien meterme... Apagaré la vela, ya que por la restricciòn me han limitado la electricidad, y me echaré a dormir. Que mis lectores esperen a mejor ocasiòn. ¡Oh, tiempos...! ¡Buenas noches. ¡SALUD!

AL-GI-MON.

Franco

«ouvre les bras à tous..,» et continue d'assassiner

Alors que se sentant menacé, son gouvernement étant mis au ban des Nations Unis, Franco fait appel à l'union des Espagnols et déclare vouloir « ouvrir les bras à tous quel que soit leur passé », la répression la plus odieuse continue en Espagne.

Tandis que la presse et la radio font une large propagande à ces déclarations tendant à faire croire que l'Espagne se démocratise, le sang des patriotes espagnols continue de couler.

Les mensonges, le cynisme de franquistes ne peuvent plus tromper personne, ni les gouvernements démocratiques. Mais il faut faire vite, il faut agir si l'on veut sauver tous ceux qui peuvent être encore sauvés.

C'est le cas des militants du Parti socialiste ouvrier espagnol dont le procès est annoncé pour ce mois-ci ou le mois de mars. Ce grand procès politique qu'on appelle le procès d'Alcala de Henarès, comme tous les procès de Franco, ne sera qu'une parodie de la justice. Ce sera ni plus ni moins que l'assassinat organisé de quelques-uns des meilleurs militants de la classe ouvrière espagnole. Le seul délit qu'on ait à lever reprocher, c'est d'avoir réorganisé le Parti socialiste ouvrier espagnol. Ceci aux yeux des fascistes est un crime. Aussi c'est de la peine de mort que sont menacés les huit dirigeants socialistes :

Socrates Gomez, Antonio San Miguel, Vicente del Valls, Francisco del Toro, Mario Fernandez, José Diaz Mendes, Enrique Melero et Juan Gomez Egido, tandis que dix-neuf de leurs camarades sont passibles d'autres peines.

Le Parti socialiste espagnol en exil a lancé un appel. Son cri d'alarme doit être entendu et il faut que tous les démocrates, les libéraux, les partis et le gouvernement démocratique de France interviennent sans délai pour arrêter ce nouveau crime qui se prépare contre la liberté et la dignité de la personne humaine.

Le bureau fédéral du Parti socialiste S. F. I. O.

EL «STRAPERLO»

consecuencia de la miseria

Castellòn de la Plana. — La Fiscalìa Provincial de Tasas, ha publicado una nota solicitando de la poblaciòn su colaboraciòn para la obra de represiòn del tràfico ilegal de comestibles, singularmente en los ferrocarriles. La nota dice, que en tres dìas solamente los agentes han requisado en los trenes de Castellòn a Valencia o viceversa, 4.102 kgs. de arroz, 750 kgs. de aceite, 523 kgs. de alubias y otros productos varios. El Gobernador civil ha impuesto 37 multas de 1.000 pesetas cada una a otros tantos comerciantes por precios abusivos.

También en Jaén, el Gobernador de la provincia ha destituido al alcalde y teniente de alcalde de Esternòn, por sustracciòn de grandes cantidades de trigo. Igualmente se ha procedido a la detenciòn del funcionario «sindical» encargado de la distribuciòn de viveres en Villanueva del Arzobispo, imponiéndole al propio tiempo una multa de 10.000 pesetas, por extralimitarse en sus funciones en beneficio de sus amistades. — Febus.

EL PROCESO DE LOS SOCIALISTAS DE ALCALA DE HENARES

Mientras en Nuremberg se juzga a los criminales de guerra nazis, Franco, el criminal nº 1, el primero que contribuyô al desencadenamiento de la catâstrofe mundial, continûa asesinando.

Sôcrates Gômez, Antonio San Miguel, Vicente del Valls, Francisco del Toro, Mario Fernàndez, José Dîaz Mèndez, Enrique Melero y Juan Gômez Egido

asî como otros camaradas, esperan en la prisiôn de Alcalà de Henares la condena de un tribunal militar por el delito de ser **Socialistas.**

¡ HAY QUE IMPEDIR ESTE CRIMEN !

HORIZONTES

La moral socialista en la polémica

por A. Cano MURILLO

LA vida de Pablo Iglesias — privada y pùblica — fué un inagotable vivero de virtudes, a donde acudieron llevados por sus anhelos de perfección los hombres de buena fe, las almas sencillas y nobles, los corazones generosos. Iglesias tenìa su horizonte, una mìstica: infinito, inmenso amor a los humildes y a la humanidad; su acciòn constante estaba iluminada por una fe inextinguible, que irradiaba de todo su ser. Su vida, era como un sìmbolo, que él traducìa por medio de la palabra y de la pluma, en exhortaciones, consejos y enseñanzas, señalando su camino, difìcil de recorrer, y que exigìa conducta irreprochable respecto del hogar, de la amistad, del companerismo, de la colectividad y aùn del adversario...

En una época de decadencia y escepticismo, él sacudìa las conciencias y abrìa surcos de luz en las almas, inculcando a todos su fe; su palabra mitigaba los dolores morales de los trabajadores y les impulsaba a la acciòn comùn que podrìa aportarles bienestar material; les incitaba a confiar, sobre todo, en su propio esfuerzo, unido a los de su clase; enseñaba a ser razonable, justo, reflexivo, tolerante, a la par que enemigo implacable de la falsedad, de la intriga... Era su deseo que todo apareciera claro, diàfano, limpio de tinieblas, sin recovecos en el pensamiento, sin tortuosidades en la intenciòn: laborar sencillo, noble, honrado, valeroso, abnegado...

Enseñò que en lo privado se debìa ser buen hijo, buen esposo y buen padre; en lo pùblico, excelente trabajador, buen ciudadano, cumplidor de sus deberes, y cuya conducta sirviera de ejemplo a los demàs; en lo politico, ardiente defensor de los intereses generales por encima de los particulares y partidistas, asì como concienzudo y severo administrador del caudal comùn; en lo sindical, la reflexiòn como norma y la razòn como guìa, la solidaridad como conducta... Su palabra y su pluma se referìan siempre a la bondad del fin; pero al mismo tiempo, exhortaban a utilizar medios honrados, dignos, limpios, que realzaran e hicieran considerar el valor, la grandeza de la acciòn revolucionaria del proletariado, a través de su partido y de su organizaciòn sindical.

Ni por su ejemplo, ni por su prédica, Iglesias, diò tolerancia alguna a turbios procedimientos, a falsos conceptos, a sinuosidades en la acciòn... Nunca justificò los medios por el fin, y jamàs lo dijo, ni lo escribiò. Y las virtudes que constituyeron toda su existencia y senalaron indeleblemente la ejemplaridad de su conducta, sirvieron para fundar un a modo de decàlogo, una moral, la moral socialista, que diò por resultado el profundo y sincero respeto del adversario ante su cuerpo sin vida, respeto que, unido a la admiraciòn, se extendìa hacia el partido y organizaciòn sindical que crearа, obra senera de un ciudadano modelo, que entraba en la historia de su pais con rango muy principal.

Iglesias no rehuyò la polémica: su réplica era contundente, de contornos acerados; sin ser agresiva, era de una severidad desconocida en los medios pùblicos espanoles; argumentaciòn sencilla, persuasiva; en lugar de imàgenes màs rotundamente elocuente y artificiosas y embelesadoras, conceptos claros, concisos, reales, que hicieran meditar al auditorio. Frente al orador, de frase sonora y altiflorida, malabarista de la palabra, que distraìa a los oyentes, como si de profesiòn de tal se tratara, Iglesias, en sus discursos de cortos pàrrafos, repletos de argumentos vivos, de conceptos claros, expresados con lenguaje sencillo formal de gesto, sabiendo ser benévolo o severo, tolerante o intransigente, en la medida justa, sin mas ni exceso, era un polemista poco deseado y por muchos temido.

Ocasiones diversas y variadas tuvo Iglesias para la polémica: contra representantes de las clases conservadoras frente a miembros de la burguesìa republicana, rechazando ataques y argumentos de otro sector del proletariado espanol y aùn en discusiones del Partido con camaradas y companeros. No todos sus discursos han podido ser recogidos totalmente y bueno serà insistir de pasada, en la conveniencia de rebuscar por todas partes para reunir cuanto se pueda de los frutos de su pluma y de su palabra, dàndoles la sentida y obligada publicidad; pero si se conocen muy de cerca de lo suficiente para comprender cómo usaba Iglesias de la polémica, que muchos llaman arte, y que quizà lo sea, aunque nosotros lo admitamos muy forzadamente.

Su dialéctica insistìa en el examen de circunstancias, acontecimientos, hechos, actitudes y conductas; senalaba el contraste entre la arbitrariedad y la justicia, las convenciones y el deber, el abuso y la rectitud, imponìa la reciprocidad en el respeto; sus criticas iban acompanadas de soluciones precisas; sus censuras, de las correcciones consiguientes. Cuando las cifras eran base de su argumento, no las utilizaba usando la habilidad para darles un sentido determinado sino que eran apreciadas en su exacto significado; si de documentaciòn se trataba, era interpretada honradamente, en su contenido y autenticidad, sin retorcimientos ni composiciones intencionadas, sin negar la veracidad desde la cruz a la fecha. Y es que Iglesias jamàs se sirviò de esos elementos, sino para la defensa de la verdad, y es bien sabido que sòlo los campeones de las malas causas son quienes recurren a tales tretas o ardides, vicios morbosos, incompatibles con la decencia y austeridad socialistas.

* * *

Algunos viejos, de los pocos que van quedando, nacidos a la vida del Partido y de la Uniòn con el siglo o a principios del mismo, quieres, por lo tanto, conocieron bien los actos de Iglesias y a éste muy de cerca y que a la Organizaciòn y al Partido fueron, màs que por el camino de la doctrina, por el de la conducta, recuerdan hoy, en sus ratos de soledad y meditaciòn aquellos tiempos en que parecìa que el armazòn de la conciencia era de cristal, lo que hacìa imposible ocultar los malos pensamientos; asì, pùblica resultaba la vida privada, a fuerza de la integridad y honradez. anoran aquellas épocas y piensan, aunque a veces no lo digan, que esos tiempos eran mejors y màs ejemplares. Evidentemente esos viejos tienen razòn.

El mundo marcha ràpidamente, de manera vertiginosa: sin duda comienza a alumbrar nuestro planeta la aurora de una nueva era, la del Socialismo, que en otro orden viene dàndose en llamar atòmica. Métodos, procedimientos, normas, etc., habràn de ser cambiados para ajustarlos a situaciones modernas. En lo politico-econòmico-social muchas cosas del pasado, aunque este pretérito no esté muy alejado de nosotros, han de anquilosarse en la historia y preciso es y serà recurrir a formas nuevas en lo orgànico y en la acciòn. De todo el pasado mucho perdurarà con caràcter de inmutabilidad: infinito en el tiempo es el ideal, y por tan fundida con él, aparece como eterna la doctrina. Pero, ocurre igual con el programa y con la tàctica y con cuanto de ésta se deriva? A nuestro juicio no, porque lo creemos limitado en el tiempo, variable progresivamente a compàs, y paralelamente, de la marcha del mundo.

Desde la guerra 14-18, el mundo recorriò muchos caminos; mas ahora aùn caliente la sangre vertida en la ùltima, la marcha es ràpida, y todo hace suponer que se va seriamente hacia una transformaciòn econòmica, originando las evoluciones consiguientes a una muy fundamental reforma de estructura. El Partido y la Organizaciòn sindical, habràn de modificar su programa e incluso su tàctica: esto aparece como incontrovertible, desde todos los puntos de vista y a través de todas las lentes. Pero en esa renovaciòn que se impone, algo permanece firme, capaz de enfrentarse con todos los tiempos, necesario en todas las épocas, invariable como la doctrina, infinito como el ideal: es la moral, es la conducta. Y aquì si que es conveniente, mejor necesario, volver a lo màs puro de la tradiciòn, a aquellos tiempos, un poco lejanos, que rememoran con nostalgia llena de veneraciòn, esos viejos, ya escasos, que la conocieron y la vivieron, marchando por la senda en que Iglesias era guìa firme y seguro.

Muchas son las virtudes que forman esa tradiciòn, ese pasado. Mas obligados por el titulo de estas lìneas, hemos de referirnos solamente a la conducta del polemista, cuando éste es socialista y deber tiene, por tanto, de inspirarse en aquella moral y regirse por sus normas. Asì, recordando el ejemplo del que encarnò esa moral y con sus actos la diò vida y concreciòn, quien por las circunstancias vaya a la polémica, està obligado a hacerlo honradamente, rechazando siempre el uso de subterfugios, habilidades mal intencionadas, capciosidades, falsedades; no puede, en modo alguno, recurrir a argumentos apoyados en bases nada firmes por lo ficticias y carentes de verdad; no negar lo que es evidente, ni oponerse, con escamoteos, a la apariciòn de lo verdadero; no jugar con las cifras, sino interpretarlas honradamente; respetar el ajeno pensamiento escrito, no mixtificàndole con supresiones o alteraciones; usar los documentos reconociendo cuanto en ellos se diga, en aras de la decencia politica y de la rectitud de la propia conciencia...

* * *

A tales deducciones nos ha llevado este titulo fruto de un rato de meditaciòn, en tarde invernal, fria y gris, recogiendo todo nuestro ser en una grata esperanza que es como luz viva que ilumina nuestro caminar, y mientras pensàbamos en el futuro de nuestro Partido en la inolvidable y amada tierra espanola. Y escritas, el companero lector a juzgar.

El problema espanol

La opiniôn de los otros

El problema espanol visto por Emile Buré

El conocido periodista francés Emile Buré, director de «L'Ordre», hace en el editorial de dicho periòdico unas interesantes apreciaciones, de entre las que extractamos lo siguiente:

«Serà difìcil a Inglaterra y América seguir protegiendo el régimen franquista durante algùn tiempo todavìa, con el màs escandaloso desprecio de los principios que proclamaron para justificar la continuaciòn de la guerra de las democracias hasta la rendiciòn incondicional de las naciones del Eje. Es demasiado visible, en verdad, que las dos grandes naciones anglo-sajonas ceden a sòrdidos intereses capitalistas al dejarse cegar por Franco, el cual, al amenazar los intereses nacionales de todas las democracias, arruina los fundamentos de la paz durable que ellas mismas se esfuerzan en construir.»

«Todo tiene su lògica, y la lògica de la guerra que acaba de terminar postula la caìda del «caudillo», después de las del Führer y del Duce, de quienes fué aliado. Conviene desembarazar a España de toda influencia alemana, y Francia debe ser la primera en exigir que esta operaciòn se efectùe pronta y completamente. Que Monsieur Bidault, sordo a los perniciosos consejos del Vaticano, se acuerde de estas palabras de Bismark: «España es como una mosca sobre la nuca de Francia». Nuestro pais ha esperado desde largo tiempo la ocasiòn de ayudar a constituir un Gobierno verdaderamente amigo al otro lado de los Pirineos. ¡Que no se deje perder esta ocasiòn!»

«Los Gobiernos de Londres y de Wàshington saben que muy pronto les serà preciso desprenderse de Franco, y desean, sin ningùn género de dudas, que al régimen franquista suceda un Gobierno monàrquico. Pero, ¿es que un Gobierno monàrquico serìa capaz de realizar felizmente en la peninsula las revoluciones que se imponen para asegurar la salud del pueblo español?»

El problema espanol visto por el M.R.P.

De un editorial de «L'Aube», òrgano del M. R. P., entresacamos los siguientes pàrrafos:

«Si nosotros no tenemos por qué inmiscuirnos en los asuntos interiores de un pais vecino, tenemos sin embargo, el derecho de manifestar nuestras preferencias. En este periòdico no han cambiado nuestras preferencias desde la funesta jornada del 17 de julio de 1936, en que un general rebelde se propuso sepultar la Repùblica española. Para nosotros, la Repùblica española, instaurada legalmente por la voluntad popular en 1931, al dìa siguiente de la abdicaciòn incondicional de Alfonso XIII consagrando la desapariciòn de la monarquìa borbònica, es el gobierno legìtimo de España.

«Derribada por un golpe de Estado militar, que ha creado un régimen dictatorial apoyado por un partido ùnico y una organizaciòn policiaca imitaciòn de las dictaduras totalitarias, la Repùblica española no ha cesado, a nuestros ojos, de ser el Gobierno legìtimo del pais.

«Para nosotros el presidente Giral se halla en una situaciòn parecida a la del General De Gaulle entre 1940 - 1944, cuando estaba exilado en Londres o refugiado en Argelia, pero auténtico representante de la Resistencia francesa y de la voluntad popular. Y si algunos discuten que el Gobierno Giral representa verdaderamente la voluntad politica del pueblo español, nosotros sòlo diremos que no tenemos por qué erigirnos en jueces: el pueblo español es el ùnico que puede decidirlo expresàndose en libres elecciones. Nos basta por el momento el reconocer como legìtimo un Gobierno que enarbola la bandera de la Repùblica ilegalmente abolida.

«Nuestra opiniòn es que los republicanos de España deben tener el mayor interés en aprovechar las lecciones de la experiencia de 1931 y de la guerra civil (de la que todos los españoles han guardado un recuerdo espantoso) y en tratar de instaurar una III Repùblica: la liberaciòn española no puede ser un simple retorno a las fòrmulas del pasado.

«La cuestiòn española es màs compleja de lo que muchos se imaginan. No existe verdaderamente la unanimidad, sino sobre un punto: eliminar a Franco. Los monàrquicos que siguen a don Juan no son en este punto menos vehementes que los republicanos de cualquier matiz. Por otra parte, no es un secreto para nadie que los anglosajones, sin mostrar gran inquietud por el régimen de Franco, no sienten grandes prisas por que en España se produzcan cambios importantes. Ellos tendràn sus razones que a ellos solos interesan, pero que sin duda se basan en las facilidades econòmicas concedidas por el dictador, y tal vez también en el miedo a las «aventuras» en un pais particularmente inflamable.

«Para nosotros, habiéndonos negado a reconocer la validez del golpe de Estado de Franco, esperamos que en unas elecciones libres, pueda el pueblo español elegir el régimen que le convenga. Ni un Franco sostenido por su Falange, ni un rey restaurado por el extranjero, ni una Repùblica establecida por sorpresa, pueden ser soluciones honradas y durables.»

Un comentario del «Manchester Guardian»

LONDRES. — El «Manchester Guadian», comentando las posibilidades de una restauraciòn monàrquica en España afirma que el general Franco ha hecho todo lo posible por impedir que don Juan coloque su pabellòn real a las puertas de España. Esta opiniòn, sin embargo, no ha sido compartida por su hermano, el embajador Nicolàs, que a la llegada del Pretendiente al aeropuerto de Lisboa se precipitò casi a sus pies para rendirle homenaje.

«En cuanto —continùa el periòdico— los Gobiernos inglés, francés y norteamericano inicien sus conversaciones sobre la cuestiòn española, los acontecimientos que van a producirse nos permitiràn saber si las maniobras monàrquicas han sido realizadas en oposiciòn o en convivencia. — Febus.

El periòdico inglés «Statesman and Nation» se pronuncia contra la restauraciòn en España

LONDRES. — El semanario inglés «Statesman and Nation» refiriéndose a los que consideran que el mejor medio de desembarazarse de Franco, sin efusiòn de sangre, es el de apoyarse en un movimiento de generales cansados de la gestiòn del dictador, dice lo siguiente:

«La politica del Gobierno britànico durante toda la guerra ha sido dirigida en este sentido y el personal de la Embajada de Madrid fué escogido para servir a ese fin. De la orientaciòn heredò el Gobierno laborista y, puesto que no aceptò ni apoyò al Gobierno republicano de Giral, constituido en el exilio, se puede concluir que entiende no desprenderse de la politica concebida por los conservadores sin osar llevarla a sus ùltimas conclusiones, de todos modos por miedo a las reacciones pùblicas. Pero la monarquìa no puede ser liberal en España aùn cuando se lo propusiera, pues sòlo podrà mantenerse con el mismo apoyo de la misma fuerza que sostiene a Franco.»

«La politica inteligente para Inglaterra serìa la de seguir el ejemplo que dieron los Estados Unidos llamando a su Embajador con permiso indefinido y enviando cerca del Gobierno Giral un representante para trabajar con él, consolidarlo y hacer lo que se pueda para animar a las fuerzas de oposiciòn que existen en España. En fin de cuentas serràn los españoles mismos los que se liberaràn, pese al «caudillo» y pese al rey.»

LEED

«El Socialista»